

**EL CUERPO DE LA FISIOTERAPIA Y SU RECONCILIACIÓN CON
EL MOVIMIENTO CORPORAL HUMANO**

Asdrúbal Noguera
Director Asociación para el Desarrollo Psico-físico de la Sociedad
(ASOFIPSICOS)
Venezuela

RESUMEN

OBJETIVO: mostrar una concepción alternativa con mayor identidad y autonomía al campo de la Fisioterapia, desde una visión más amplia e integradora para el estudio del movimiento corporal humano.

METODOLOGÍA: investigación de carácter exploratorio, apoyado en una investigación documental, donde se aplicó el método fenomenológico de E. HUSSERL (1859-1938), para la definición de las categorías emergentes, desarrollar las fases de documentación, procesamiento analítico de los documentos e interpretación y construcción de subcategorías.

RESULTADOS: las miradas o modos de ver al movimiento corporal humano desde diferentes enfoques que permiten, construir un conocimiento epistemológico mas amplio e integrador en la Fisioterapia, redimensionando su alcance en el siglo XXI desde una identidad más sólida y humana, como son: la mirada experta, pragmática, empática, cordial, comprensiva, intuitiva, al trasluz y simbólica.

CONCLUSIONES: se reconoce al movimiento corporal humano como lenguaje en la Fisioterapia partiendo de las construcciones filosóficas generadas de diversos contextos culturales que han marcado historia en la humanidad.

PALABRAS CLAVE: Fisioterapia, Cuerpo, Movimiento corporal humano, Teoría Monista, Teoría Dualista y Psicoterapia Corporal.

INTRODUCCIÓN

El presente Trabajo, intenta crear un espacio reflexivo que permita la reconciliación de la Fisioterapia con su objeto de estudio como es el “Movimiento Corporal Humano”, desde la construcción de un nuevo conocimiento asociado a principios fundamentales de la existencia de un cuerpo individual y social, dentro de un mismo escenario integrador, cuyo proceso terapéutico se orienta hacia responsabilidades compartidas; entre el sujeto que busca alcanzar un mayor bienestar a través del movimiento corporal y el sujeto terapeuta que orienta las acciones desde diferentes saberes que le permiten valorar claramente los factores físicos, psicológicos, sociales y ambientales que afectan la calidad de vida del individuo y sobre los cuales se enmarca su diagnóstico e intervención terapéutica individual o grupal.

Para la fisioterapia, el concepto de cuerpo se ha asociado a la interpretación funcional del movimiento, profundizado sobre su capacidad mecánica, neurológica y fisiológica, desde una mirada clínica, que en la identificación y estudio del cuerpo en movimiento en relación con la construcción de su identidad y lenguaje en las personas. Asunto que desde una línea social se hace pertinente, en el campo del conocimiento y acción de la fisioterapia.

A través de esta investigación documental el autor pretende realizar un aporte concreto desde un enfoque integrador al campo de la fisioterapia, que permita la construcción de un cuerpo en movimiento para su estudio desde diferentes paradigmas provenientes de otras culturas y, redimensionar su alcance en el siglo XXI desde una identidad más sólida, que afiance su carácter disciplinario de la Fisioterapia en el área de la salud.

OBJETIVOS

OBJETIVO GENERAL:

Mostrar una concepción alternativa con mayor identidad y autonomía al campo de la Fisioterapia, desde una visión más amplia e integradora para el estudio del movimiento corporal humano.

OBJETIVOS ESPECÍFICOS:

- a) Describir diferentes construcciones filosóficas que han realizado la historia de la humanidad desde la existencia de un cuerpo individual y social en constante movimiento.

MEMORIAS III CONGRESO INTERNACIONAL PSICOLOGIA Y EDUCACION PSYCHOLOGY INVESTIGATION

- b) Relacionar el movimiento corporal humano desde otras disciplinas que brindan aportes significativos al carácter disciplinario de la Fisioterapia.
- c) Analizar la importancia de la incorporación de saberes y recursos psicocorporales o somatoemocionales en el campo de la Fisioterapia, para el estudio del movimiento corporal, como esencia de la vida y expresión de desarrollo humano.

METODOLOGÍA

El trabajo se enmarca metodológicamente en una investigación de carácter exploratorio, apoyado en una investigación documental, donde se aplicó el método fenomenológico de E. HUSSERL (1859-1938), para la definición de las categorías emergentes, desarrollar las fases de documentación, procesamiento analítico de los documentos e interpretación y construcción de subcategorías, durante las tres fases del proceso de la investigación se contemplaron lo siguientes aspectos:

1. Documentación: consistió en la ubicación, estudio y clasificación de la producción científica que abordaran teóricamente las categorías: “Concepciones filosóficas que definen el movimiento corporal humano de la Fisioterapia”, “Los rumbos de la existencia del movimiento corporal humano en la Fisioterapia desde otros saberes” y “Las miradas en el estudio del movimiento corporal humano en Fisioterapia”, puntos pertinentes, en el campo del conocimiento y acción de la fisioterapia desde un modelo biopsicosocial como disciplina del área de la salud.
2. A éstos documentos se les elaboró un resumen analítico, de los cuales fueron tomados como muestra 24, equivalentes al 69% de los 35 inicialmente elaborados para la misma; los demás no fueron considerados, por no cumplir con las necesidades relacionadas con la investigación.
3. Procesamiento analítico de los documentos: se agrupó la información teórica reunida, empleando el resumen analítico, como instrumento de registro y se estructuró la información en una base de datos.
4. Interpretación y construcción de categorías y subcategorías: consistió en la identificación y conformación de los núcleos teóricos producto de la lectura interpretativa y sus rasgos teóricos. Como criterio de validez, la interpretación de

los datos se desarrolló en una primera fase, de manera independiente por el investigador, contrastando su análisis en una segunda fase.

RESULTADOS

Cuando pensamos en el cuerpo de la Fisioterapia lo primero que nos imaginamos como fisioterapeutas es un cuerpo humano con músculos, huesos, vasos sanguíneos, cerebro, fibras nerviosas, entre otras cosas, y es normal que lo percibamos así, porque de esa forma lo hemos aprendido a conocer desde el hogar, el colegio y más aun como estudiantes o profesionales de la salud, y esto se debe a que esta concepción se ha establecido en nosotros desde hace mucho tiempo, hace más de mil años, con Galeno de Pérgamo (130 d. C-200 d. C) médico griego, sus puntos de vista dominaron la medicina europea, pero es a partir del siglo XVI donde el cuerpo era una categoría propia de la anatomía, principalmente de los trabajos de Leonardo Da Vinci (1452-1519), pero es a partir del siglo XVII a través de Andrés Vesalio (1514-1564), fundador de la anatomía moderna y autor del primer atlas de anatomía del cuerpo humano que tituló, *De humani corporis fabrica* (La estructura del cuerpo humano), donde logro establecer una concepción mecánica del cuerpo humano a través de sus estudios anatómico-fisiológicos de observación directa.

Esta mirada anatómico-fisiológicos del cuerpo en la medicina o demás ciencias de la salud en aquellos tiempos, le proporciono dos significados al cuerpo en dos tiempos, en un primer tiempo desde algo inerte sin movimiento “un cadáver”, que en algún momento sirvió para lograr los enormes avances alcanzados hasta hora, y en un segundo tiempo desde una visión “cuerpo maquina” cuya analogía sirvió como modelo para ejemplificar la morfología y el funcionamiento corporal, pero, al mismo tiempo ambas concepciones han llevado a preguntarse desde un tiempo para acá, quiénes son las personas sobre las que finalmente se incide a través de la práctica médica y terapéutica.

Esta situación ha motivado a través del tiempo a que muchas personas y saberes especializados en el área de la salud como la fisioterapia a que busquen soluciones que permitan introducir el movimiento al cuerpo para hacer referencia a las personas con cantidades de elementos vitales y experienciales. Desde esta perspectiva se ha producido un constante movimiento de las ciencias de la salud hacia las ciencias humanas o sociales que ha permitido una mirada más amplia, que no se reduzca simplemente a los elementos anatómico-fisiológicos y biomecánicos del cuerpo desde la mirada clínica que consideraron durante mucho tiempo su único y principal objetivo.

Cuando el autor plantea el título de su trabajo: “El cuerpo de la fisioterapia y su reconciliación con el movimiento corporal humano”, hace referencia al cuerpo de la fisioterapia conformado por un grupo de personas que buscan alcanzar un mayor bienestar a través del movimiento corporal (pacientes) y un grupo de profesionales (fisioterapeutas)

MEMORIAS III CONGRESO INTERNACIONAL PSICOLOGIA Y EDUCACION PSYCHOLOGY INVESTIGATION

que deben reconsiderar y orientar sus acciones desde diferentes saberes que le permitan valorar claramente los factores físicos, psicológicos, sociales y ambientales que afectan la calidad de vida del individuo y sobre los cuales se enmarca su diagnóstico e intervención terapéutica individual o grupal. Actualmente la Fisioterapia Según La Ley del ejercicio en Venezuela (2008) la define considerando estos aspectos:

...profesión del área de la salud, de libre ejercicio, con formación y educación universitaria. Su objetivo principal es el estudio, la valoración funcional, comprensión y manejo del movimiento del cuerpo humano, como elemento esencial de la salud y el bienestar del individuo. En tal sentido, las acciones de esta disciplina deben estar orientadas a la investigación, promoción, prevención, habilitación y rehabilitación con el fin de recuperar al máximo posible las funciones de las personas, mejorar su calidad de vida y contribuir con el desarrollo social (Artículo 2).

Partiendo de esta definición se plantea claramente el compromiso de los fisioterapeutas desde la concepción de un cuerpo en constante movimiento con necesidades individuales y sociales que requieren ser atendidas en beneficio del bienestar de cada persona, otorgándole un lugar en el mundo, y a su vez, invitándolos a un acto de trascendencia corpórea. En este sentido, se resalta la necesidad de valorar al cuerpo como unidad, por lo que vale la pena preguntarse qué tan capacitados estamos los fisioterapeutas para abordar el MCH desde su significado, desde sus vivencia, desde lo sensitivo, lo relacional y multidimensional, pero más importante aún, desde su permanente construcción y reconstrucción social y cultural. Este desarrollo conceptual ha permitido en la última década a la fisioterapia, orientar de nuevo su misión profesional y disciplinaria hacia la calidad de vida de las personas mediante la interacción con otras disciplinas y profesionales en el análisis y la solución de los problemas de acuerdo con el contexto en el que se presenten desde un trabajo transdisciplinario en salud donde cada profesional comparte su conocimiento, actitud y experiencia desde su proyecto de vida.

Este diálogo entre disciplinas y profesionales del área sanitaria, sociales y las artes es propiciado por La Asociación para el Desarrollo Psico-físico de la Sociedad (ASOFIPSICOS) en Venezuela en los actuales momentos, cuya meta se fundamenta en los principios de reciprocidad, complementariedad y correspondencia de un cuerpo individual y social (<http://www.asofipsicos.com>):

Asofipsicos impulsa la salud, la calidad de vida y el desarrollo social integral de nuestra sociedad, a través del conocimiento y trabajo de un grupo de especialistas de diversas disciplinas bajo un enfoque inter y transdisciplinario, que poseen un amplio desarrollo de la creatividad, actitud crítica, consideración, respeto y un profundo sentido de la responsabilidad en difundir, estudiar y valorar al ser humano como unidad funcional, dentro de un trabajo de comprensión y manejo del cuerpo humano de manera individual y social.

A continuación se realiza la interpretación de las teorías filosóficas que nos ayudan a comprender el movimiento corporal humano de la fisioterapia desde lo individual y social, para luego iniciar un proceso de fortalecimiento mediante la construcción de un conocimiento más amplio, desde otros saberes para afianzar el desarrollo de la Fisioterapia hacia una mayor identidad y autonomía de carácter disciplinaria en el área de la salud, permitiendo una máxima recuperación funcional de las personas, mejorar su calidad de vida y realizar aportes significativos al desarrollo social de nuestro país.

CONCEPCIONES FILOSÓFICAS QUE DEFINEN EL MOVIMIENTO CORPORAL HUMANO DE LA FISIOTERAPIA

Desde una visión que involucra aspectos relacionados con la evolución de la identidad y autonomía de la Fisioterapia se dan a conocer en esta primera categoría dos tendencias filosóficas fundamentales, que permiten iniciar el proceso de reconciliación con su único objeto de estudio “el movimiento corporal humano”.

Aunque las nociones del cuerpo y movimiento están estrechamente relacionadas, la primera ha sido quizá la que en mayor grado ha protagonizado el debate filosófico a lo largo de la historia, logrando definirlo entre dos polos contrapuestos: de un lado las concepciones dualistas, que separan la realidad material (cuerpo anatómico-fisiológico) de la inmaterial (espíritu, alma, mente). Del otro las concepciones monistas, en las que el ser humano es considerado como una unidad indisoluble y no como un conjunto integrado de más o menos partes. A este panorama se unen las concepciones sociales que se preocupan por el estudio de la construcción social y cultural del cuerpo y sus significados.

EL CUERPO EN MOVIMIENTO DE LA FISIOTERAPIA DESDE EL DUALISMO

El cuerpo y el movimiento humano adquieren su estrecha relación desde el paradigma de la modernidad que surge en Europa a finales del siglo XVI y principios del siglo XVII con aportes del filósofo René Descartes. El pensamiento cartesiano concede primacía al individuo como sujeto central del cosmos (abandonándose la visión teocrática que consideraba a Dios como el centro del universo, aunque Dios es ente superior y hay prueba de su existencia), al progreso y a la teoría del conocimiento basada en la separación sujeto-objeto. Así mismo, el pensamiento científico se centro en tres ciencias fundamentales: la medicina, las artes mecánicas y la moral.

Algunas reflexiones de docentes del programa de Fisioterapia de la Corporación Universitaria Iberoamericana desde los inicios en 1993 sobre el movimiento corporal humano son expuestas por Prieto, Naranjo y García (2005, pp. 74-75):

MEMORIAS III CONGRESO INTERNACIONAL PSICOLOGIA Y EDUCACION PSYCHOLOGY INVESTIGATION

El cuerpo y el movimiento son vistos como una “maquina”, en el primero y como un producto de esta, en el segundo. Ambos son explicables solo a través de fenómenos observables susceptibles a la medición, control experimental y predicción.

A partir del desarrollo de la física y la mecánica el mecanicismo se posiciona en un modelo teórico, primero por las ciencias naturales y posteriormente, para las ciencias sociales. De este modo, se consolida la creencia de que la naturaleza se mueve bajo parámetros de la regularidad y las leyes (las leyes naturales). Este proceso de objetivación, primero de la naturaleza y después del sujeto, convirtió al cuerpo en objeto de razonamiento científico.

Como respuesta al abordaje de este cuerpo fragmentado aparecen la Anatomía, la Fisiología, la Biomecánica y la Patología, entre otras disciplinas, como formas de entender y explicar el cuerpo y su movimiento desde la especificidad del saber médico.

Desde luego este abordaje médico del cuerpo-maquina, y desde su fragmentación, se lleva a cabo principalmente dentro de una institución especializada creada exclusivamente para ello: la clínica. Según Foucault (1973 citado en Prieto et al. 2005), la clínica toma fuerza a finales del siglo XVIII y principios del XIX, conformando una “sociedad disciplinaria”. Desde esta mirada, el cuerpo moderno no solo se concibe como un cuerpo mecanizado o fragmentado, sino, además, como un cuerpo controlado...luego de la revolución industrial el cuerpo se convierte en un elemento de trabajo , de producción y de cuidados. Desde la familia y la escuela se enseña a valorar el cuerpo, porque es parte de la formación de la “buena presencia”. El cuerpo tanto en la institución educativa, como en la institución de salud, debe ser formado, reformado y corregido; lo que significa incluir en su movimiento: ciertas aptitudes, recibir ciertas cualidades para ser calificado como cuerpo capaz, cuerpo sano, cuerpo bello.

Desde esta perspectiva el saber clínico aborda a un cuerpo y a su movimiento desde la condición de enfermedad para lograr su sanación, asumiendo desde cada especialidad en primera instancia a un cuerpo y a su movimiento desde su potencialidad de enfermo y no desde su potencialidad de sano, proporcionando un estereotipo corporal saludable acorde con el pleno apogeo del capitalismo del siglo XVIII, donde se consolidan como instituciones de poder la clínica, la escuela y el estado, poseedores del saber científico, que garantizaran individuos sanos, cultos y productivos.

Desde entonces expresa Prieto et al. (2005) refiriéndose más al campo de la Fisioterapia, que esta visión mecánica, fragmentada , patológica y susceptible del control del cuerpo y del movimiento ha predominado y sigue predominando en la Fisioterapia como profesión donde retoma elementos de diferentes disciplinas físico-naturales que le permiten abordar el cuerpo y el movimiento desde esta perspectiva. Por un lado, la Biomecánica toma el estudio del cuerpo como una maquina construida a partir de eslabones y ejes que responden y se adecuan a las diferentes fuerzas aplicadas sobre él, y el movimiento como resultado de

fuerzas. Por otro lado, la Neurocinética analiza el cuerpo desde el sistema nervioso central conformado por varias estructuras organizadas jerárquicamente, las cuales, para su entendimiento se comparan con centros de control y niveles de ejecución que a la vez plantean y controlan el movimiento. Por su parte, la Fisiología se encarga de explicar los mecanismos de abastecimiento y de regulación, y por último, la patología explica la alteración de los diferentes sistemas.

Al estudiar en esta primera categoría al cuerpo en movimiento de la Fisioterapia desde el Dualismo hace referencia a un cuerpo bajo una condición orgánica y sistémica que garantizan el movimiento funcional, cuya interpretación se logra a través de métodos positivistas que han dado paso a una visión orgánica y funcionalista del cuerpo, de manera que la función adaptativa a las demandas del entorno se convierten en su principal objetivo profesional. Otra consideración pertinente desde la interpretación dualista de un cuerpo en movimiento es que se le otorga la condición de lenguaje definido por una mente que piensa, un alma que siente, un cuerpo que expresa ese todo. El cuerpo no es solo un vehículo sino un modo de percepción y expresión que permite proyectar su esencia creadora orgánicamente. Los sentimientos contenidos en lo más profundo del cuerpo contribuyen al desarrollo de ciertos patrones corporales aprendidos que refleja la presión de los acontecimientos del medio externo.

De esta manera la función adaptativa a los cambios del entorno se convierten en la razón más importante de estudio en la Fisioterapia desde tiempos atrás hasta los actuales momentos, desarrollándose así, procedimientos o medios para el alcance de su objetivo, Ejemplo: Facilitación Neuromuscular Propioceptiva, Kinesiotape, rolfing, miofascial, RPG, método GDS, Bobath, entre muchos otros, los cuales permiten aproximarse de manera práctica y con una noción de realidad específica al objeto de conocimiento, proporcionar salud desde un cuerpo en movimiento que busca su adaptación a un entorno social y cuya transformación se basa en mejorar su potencialidad (efectividad orgánica de la máquina-cuerpo-en movimiento).

EL CUERPO EN MOVIMIENTO DE LA FISIOTERAPIA DESDE EL MONISMO

Las interpretaciones monistas, dan un mayor sustento a la lectura cultural y social. En ella el movimiento del cuerpo es posibilidad de construcción de un cuerpo individual y social, en donde la adaptación no es la única búsqueda sino que adquiere importancia la expresión y construcción social.

Desde la teoría psicoanalítica planteada por Sigmund Freud (1856- 1939) muestra una interpretación monista que resulta una referencia fundamental para comprender la importancia y complejidad de la vivencia corporal. En contraposición con el dualismo, el psicoanálisis discute el papel fundamental del cuerpo como sustrato material de la

MEMORIAS III CONGRESO INTERNACIONAL PSICOLOGIA Y EDUCACION PSYCHOLOGY INVESTIGATION

experiencia psíquica, hace énfasis en el inconsciente colocando de relieve otra forma de existir de la que no siempre nos apercebimos, pero que no por ello deja de ser real.

Según el psicoanálisis, en relación con la corporalidad, no importa tanto localizar en qué parte del cuerpo o de la experiencia corporal está el inconsciente, pero sí el hecho de hacerla aflorar y entenderla. Esta concepción autónoma de la existencia psíquica dará pie a disensiones definitivas entre psicoanalistas y otras disciplinas que ponen su énfasis en la neurofisiología como sustrato del comportamiento. Las tesis de Freud, en cambio, proponen que tanto la historia personal como social se componen de vivencias articuladas por una serie de macroestructuras psicológicas a las que el individuo va accediendo de forma más o menos consciente o traumática a lo largo de su existencia: el yo (la conciencia de ser, unida al principio de realidad), el ello (la conciencia de no ser, unida al principio de deseo), el super-yo (la conciencia moral, unida a los sentimientos de culpabilidad, necesidad de castigo, remordimiento, etc.) y, ya en una de sus obras más tardías (Freud 1981 citado por Pérez y Sánchez, 2001), el super-yo cultural (los ideales y las normas explícitas e implícitas de la sociedad).

Las aproximaciones al concepto de cuerpo del existencialismo y fenomenología son en gran medida deudoras de la preocupación del psicoanálisis por la forma de ser en el mundo. Jean Paul Sartre (1905-1980) considera que el cuerpo y su vivencia son los principales medios a través de los cuales tomamos conciencia de nosotros/as mismos/as y de nuestro entorno. Plantea que nuestra presencia corporal en el mundo se da básicamente a tres niveles: como cuerpo para el ser, cuerpo para el Otro y cuerpo para el Otro percibido por el ser. Para ilustrarlas utiliza la imagen de un escalador que pretende alcanzar una cima complicada. Cuando empieza a escalar, el escalador queda absorto por la tarea hasta el punto de no reparar ni siquiera en sí mismo. Su corporeidad le pasa “des-apercebida”. Esto no quiere decir que el cuerpo no esté presente, sino que el escalador no siente su propio cuerpo como algo presente. A esta forma no-consciente (no confundir con inconsciente) de existencia corporal es a la que denomina el cuerpo para el ser. El segundo modo de concebir el cuerpo se da con la presencia de un observador externo que se fija en cómo avanza el escalador. El observador solamente ve un cuerpo-instrumento, un cuerpo-objeto o mecanismo dedicado a alcanzar una meta. Esta sería la forma de corporeidad que Sartre denomina como cuerpo para el Otro. El Otro crea una forma de cuerpo como objeto ajeno al ser. En ese sentido, cualquier énfasis en ese modo de corporeidad tiende a disociar mi cuerpo de mí; solo resultan pertinentes los aspectos que pueden ser percibidos por el Otro. La tercera forma de concebir el cuerpo ocurriría cuando el escalador se apercibe que alguien está observándole. En el momento en que siente la mirada del Otro, el escalador se apercibe que su cuerpo está siendo observado como si fuera un cuerpo-objeto. Sartre (1989 citado por Pérez et al, 2001) sugiere que en ese momento el escalador empezaría a preocuparse por la impresión que causa en el Otro, sintiéndose vulnerable y expuesto al juicio sobre su corporeidad objetiva. Como resultado de esta preocupación, el escalador podría resbalar o cometer algún error. A esta concepción es a la que denomina Sartre cuerpo para el Otro percibido por el ser.

Sartre deja claro que en circunstancias habituales vivimos un tipo de corporeidad básicamente relacionada con el dualismo, un cuerpo sin conciencia. Naturalmente no actuamos prestando atención a nuestra corporeidad. Y si bien el cuerpo para el ser es la forma natural de vivenciar nuestra corporeidad, la tendencia al estudio sobre el cuerpo suele centrarse más en la dimensión del cuerpo para el Otro. Así lo demuestra el hecho de que la mayoría de las referencias científicas hacia el cuerpo, o hacia alguna de sus partes, sugiera una realidad ajena a la propia persona o a su contexto. El resultado es que cuando prestamos atención a nuestra realidad corporal solemos hacerlo desde la perspectiva del cuerpo para el Otro percibido por el ser. Dicho de otra manera, la visión del Otro condiciona nuestra propia autopercepción, provocando en nuestro autoconcepto un efecto parecido al que le producía al escalador percibirse de la presencia de un observador. Se produce entonces una ruptura en nuestra corporeidad, que vive tensionada entre nuestra conciencia de ser y nuestra preocupación por ser para el Otro.

La visión del cuerpo desde el enfoque monista implica para la Fisioterapia comprender además de las características morfofisiológicas-neuroevolutivas de la manera como este se mueve, de igual forma se considera importante Las creencias y emociones involucradas, que a su vez se asocian con las experiencias vividas por cada sujeto expresado como lenguaje corporal. Los métodos requeridos para el estudiar estos aspectos del campo de conocimiento están enmarcados en la Fenomenología y la Complejidad.

Hay dos aspectos fundamentales que se pueden resumir de los aportes del psicoanálisis de Freud y el existencialismo de Sartre al movimiento corporal humano en la Fisioterapia, primero lo importante del lenguaje simbólico del cuerpo, donde el aspecto físico de una persona refleja aspectos importantes que ha adquirido a lo largo de la vida y la mayoría de las veces es más sincero de lo que expresa la comunicación verbal, siendo de esta manera el gesto el elemento fundamental para afirmar posiciones ante un asunto. Segundo, el movimiento consciente permite a la persona tener acceso al reconocimiento de las particularidades propias de su experiencia vital, descubriendo en muchos casos, las implicaciones de la historia de vida en las características y las cualidades de sus gestos y acciones corporales.

LOS RUMBOS DE LA EXISTENCIA DEL MOVIMIENTO CORPORAL HUMANO EN LA FISIOTERAPIA DESDE OTROS SABERES

En esta segunda categoría se describe otros caminos que permitan comprender al movimiento corporal humano como elemento de vida inmerso en un contexto multidimensional y complejo. En este sentido debe ser comprendido y estudiado como un todo que va más allá de la sumatoria de sus partes (movimiento-cuerpo-cultura), teniendo en cuenta sus múltiples dimensiones: biológicas, social-cultural, histórica, individual y grupal, entre muchas otras.

MEMORIAS III CONGRESO INTERNACIONAL PSICOLOGIA Y EDUCACION PSYCHOLOGY INVESTIGATION

Reconociendo los esfuerzos para la transformación de los paradigmas sobre los cuales se ha interpretado el mundo, lo cierto es que la visión cartesiana dominada por la consideración de la dualidad, de la división del movimiento corporal humano en polaridades, en puntos antagónicos, y la predominancia del saber científico occidental son aun en el siglo XXI, parámetros desde los cuales no sólo se sustentan las diversas disciplinas, sino el ser humano en su pensar y actuar cotidiano. Todavía hoy, considerando la posibilidad de transición histórica hacia la posmodernidad predomina el lente mecanicista, reduccionista y dicotómico de la mentalidad moderna.

El desarrollo conceptual que ha traído consigo la última década permite a la fisioterapia, orientar su nueva misión profesional y disciplinaria hacia la calidad de vida de las personas y entender su papel desde una perspectiva social, bajo un abordaje integral de la salud que supone su interacción con otras disciplinas y profesionales en el análisis y la solución de los problemas de acuerdo con el contexto en el que se presenten.

En su esfuerzo de abrir nuevos caminos hacia la valoración e intervención en fisioterapia se crea los escenarios para construir modelos teóricos propios, que permitan diferenciarse del establecido por el modelo biomédico, con visión clínica y relacionarse con un enfoque más integrador o biopsicosocial, se crea una de las aproximaciones más específicas de la fisioterapia como es la teoría del movimiento continuo (Cott, Gusner, Yushida, Thomas y Verrier 1993 citado por Prieto et al. 2005) que desea proporcionar un marco de referencia a la Fisioterapia en el área profesional, académica y en la investigación. Esta teoría plantea tres principios fundamentales: 1. el movimiento es esencial a la vida humana, 2. el movimiento ocurre en un continuo desde el nivel microscópico hasta el nivel del individuo en la sociedad y 3. los niveles de movimiento en el continuo están influenciados por factores físicos, psicológicos, sociales y ambientales. Sin embargo a pesar de que el modelo biopsicosocial se abrió paso ante el esquema biomédico para dar respuesta a las críticas reduccionistas hechas desde los postulados del holismo (el todo es más que la suma de sus partes), ignora en realidad los postulados holistas, referidos a ver primero la totalidad, porque las partes adquieren su significado en esa realidad particular Roberts (1993 citado en Prieto et al. 2005).

Esto nos lleva a considerar nuevas perspectivas como alternativas de acción, para construir nuevos conocimientos desde otros saberes a través del diálogo transdisciplinario que permita aceptar la coexistencia de teorías alternativas desde diferentes disciplinas, que no necesariamente se validen entre sí, sino que dan cuenta de múltiples universos de discurso, que nos permitan ver, pensar y actuar de manera compleja a la hora de valorar y abordar el movimiento corporal humano desde el campo de la Fisioterapia.

El autor como Licenciado en Fisioterapia, con amplia experiencia en la valoración funcional y manejo del movimiento corporal humano, desea destacar la importancia que ha tenido en su desempeño profesional la incorporación de recursos psicocorporales o somatoemocionales, bajo los principios de la “Psicoterapia Corporal”, que es una corriente

de la psicología humanista, fundada al principio del siglo XX por el psicoanalista Wilhelm Reich (1897-1957), quien fue en su debido momento discípulo de Freud y a diferencia de él, si valoro e intento localizar el inconsciente en el cuerpo, decía que el inconsciente es imposible de ser disfrazado y que es absolutamente visible en nuestro cuerpo: ciertas posturas, gestos o tonos musculares son expresiones directas de nuestro inconsciente (Reich, 2005).

La Psicoterapia Corporal es una forma de terapia que incorpora al trabajo caracterológico el trabajo somático con el fin que la energía vital fluya de la psique al soma y del soma a la psique con libertad, proporcionando salud, bienestar y amor. Reich explicaba que el ser humano en su intención de interactuar con el medio y reprimir la libre expresión de las emociones se produce un triple bloqueo psicocorporal: psicoemocional, energético y muscular. Cuando, a lo largo de nuestra vida dejamos de hacer caso a los mensajes de nuestro inconsciente o intentamos bloquearlos, se constituye una verdadera Coraza Muscular de nuestro Carácter, la que es sostenida permanentemente, originando un gran gasto psicocorporal, con el fin de no mostrar su realidad y disfrazar lo que se siente o desea realmente. Pero hay en esto un serio inconveniente, esta estrategia no es eficaz. El disfrazar nuestro sentir es un engaño sólo para uno mismo, porque nuestro cuerpo lo deja al descubierto mediante: contracturas musculares crónicas, alteraciones en la respiración, posturas, sudoración escasa o exacerbada, gestos, tics, temperaturas en segmentos corporales altas o bajas, entre otros signos o síntomas, que expresan un lenguaje hablado y grabado del cuerpo relacionadas con su verdadera situación de vida. Para ello Reich incorporo dentro de su abordaje terapéutico algunos recursos somáticos que propician la expresión de las emociones, la ampliación de la conciencia, el alivio del sufrimiento, mayor capacidad de sentir placer, crecimiento y desarrollo personal.

Las ideas de Reich tuvieron resonancia en los trabajos de Alexander Lowen (1910-2008) y John Pierrakos (1921-2001), ambos discípulos de Reich en Norteamérica, juntos fundaron en 1958 el instituto de Análisis Bioenergética en Nueva York y expresaron que no solo el movimiento, sino las posturas, disposiciones y gestos constituyen un lenguaje que procede y trasciende la expresión verbal. Sus aportes al mundo sobre la lectura del cuerpo como clave de la disfunción corporal, se siguen en diferentes escuelas de la Argentina, Brasil, México, Venezuela y Uruguay.

W. Reich describió claramente ciertos tipos de caracteres neuróticos, como el histérico, el compulsivo, el masoquista y el fálico narcisista, Lowen realiza al respecto, un significativo aporte al incorporar aspectos relevantes a cada tipología del carácter, así como también cambia y agrega otras tipologías a las originales de Reich desde el lenguaje corporal.

Los tipos corporales de carácter representan estructuras prototípicas que muestran como el carácter se desarrolla paralelamente con la estructura corporal. Son modelos que reflejan como el ego va moldeando al cuerpo. Relacionan ciertas defensas psicológicas, con estructuras físicas que surgen a partir de la contención de impulsos, estas tipologías son

MEMORIAS III CONGRESO INTERNACIONAL PSICOLOGIA Y EDUCACION PSYCHOLOGY INVESTIGATION

útiles en cuanto brindan información relevante de cómo se organiza el carácter en función de los procesos corporales y la historia personal.

Cada rasgo del carácter o predominio de una tipología del carácter representa una fijación que se fue dando en el periodo de desarrollo, siendo el esquizoide el más temprano y el rígido el más tardío, que fue dejando su huella en el cuerpo, es decir, puede comprenderse que el desarrollo de los rasgos del carácter se incorporan de forma continua, en donde la persona según su momento de su frustración podrá tener una fijación en determinada temática, que de una forma u otra determinara la manera en que va a seguir avanzando en otras etapas o en otros temas de su vida en general.

Desde finales de los años 60 y hasta a los años 70, se desarrolló la base del método “Sistema de la Dinámica Corporal” fundado y dirigido actualmente por Lisbeth Marcher en Dinamarca, describe un conocimiento uniforme del desarrollo humano, la función psicomotriz y la propiocepción. Este conocimiento se aplica en la terapia para adultos y también como medio para respaldar el desarrollo en la infancia, facilitando la comprensión de la formación del carácter, estudio que refleja más de 25 años de investigación, basado en los trabajos de Wilhelm Reich, Alexander Lowen, Frank Lake, Jean Piaget, Lev Vygotsky entre otros. Lisbeth Marcher destaca en su arduo trabajo, que en cada edad del niño se integra nuevos músculos o porciones de los músculos que pertenecen a su función motriz voluntaria, que definen los patrones de movimientos que son apropiados para esa edad. Esta correlación de la función motriz y psicológica implica que, en efecto, los sistemas de codificación que comprenden el desarrollo psicológico como: cognitivos, afectivos y conductuales, que son particulares para esa edad, están arraizados en el cuerpo (Marcher y Fich 2012).

Existen Fisioterapeutas y Osteópatas como Godelieve Denys Struyf (fisioterapeuta belga, formada en osteopatía), creadora del método GDS entre los años 60-70, que han realizado investigaciones basadas en la evidencia, donde ha podido corroborar que los mecanismos de defensa del yo, ante determinadas agresiones del medio que generan estrés y que estas experiencias se reflejan en tensiones de grupos musculares que se expresan en cadena ante una situación emocional específica. Escriben Richter y Hebgen (2010, p. 18), “La forma del cuerpo viene determinada por los patrones motores, que reflejan a su vez el estado de ánimo de la persona, es aquí donde aparece el componente psíquico, tan importante para la Sra. Struyf Denys”.

A este nivel de la investigación está claro que la Fisioterapia como profesión debe crear una corporeidad que trascienda los límites de la piel, los límites de lo físico, para poder comprender al otro que, como cuerpo propio, se manifiesta al mundo de la vida desde todo su sentir, para ello es fundamental mostrar un modo de mirar el cuerpo de la fisioterapia con mayor identidad y autonomía, desde una visión más amplia e integradora, que propicie su reconciliación con el movimiento corporal humano.

LAS MIRADAS EN EL ESTUDIO DEL MOVIMIENTO CORPORAL HUMANO EN FISIOTERAPIA

Al relacionar cada una de estas "miradas" o modos de ver al movimiento corporal humano desde diferentes enfoques permitirá, construir un conocimiento epistemológico mas amplio e integrador, para redimensionar su alcance en el siglo XXI desde una identidad más sólida y humana, que afiance su carácter disciplinario en el área de la salud, para ello es importante valorar el aporte en concreto de cada mirada:

El cuerpo en movimiento como materia viva, la mirada experta: es la mirada anatómico-fisiológica y biomecánica del cuerpo en movimiento, que se puede valorar y abordar terapéuticamente desde un conocimiento clínico como un medio no como fin para lograr transformarlo y restaurarlo desde las precondiciones orgánicas que contribuyen a su función adaptativa a las demandas del entorno. Se reconoce varios tipos de pacientes: el que tiene una enfermedad y no se siente enfermo, el que tiene una enfermedad y no es reconocido como tal, el que se siente enfermo y no tiene una enfermedad. El terapeuta se permite pasar de un abordaje centrado en la enfermedad a un abordaje centrado en el paciente.

El cuerpo en movimiento como dinamismo energético, la mirada pragmática: es la mirada energética que el terapeuta o facilitador logra identificar, descrita por Reich y Lowen, determinada por la pulsión biológica que se manifiesta en la expansión que efectúa el sistema parasimpático y la contracción producida por un sistema simpático, dice Ramírez (2005): dos funciones determinan la vida vegetativa del organismo, a saber, la expansión y la contracción. Se identifican en la función común de la pulsión que es una de las cualidades de todos los organismos vivientes. En el aspecto somático, como demostró Reich, la expansión y la contracción ocurren como procesos fisiológicos relacionados con la actividad de los sistemas nerviosos parasimpático y simpático y en la acción de ciertos iones. En el aspecto psíquico, la expansión biológica se percibe como placer y la contracción como displacer.

El cuerpo en movimiento como memoria emocional, la mirada empática: donde es conveniente que el terapeuta o facilitador no solamente se coloque en el lugar del otro a nivel sentimental, sino también que logre comprenderlo, llegando en algunas ocasiones a saber lo que piensa y siente, entonces, la empatía en el terapeuta es una respuesta a razones evolutivas fundamentadas en nuestra bases humanistas para la convivencia.

La empatía no es solo importante en el plano terapéutico, también es necesaria en el acercamiento entre saberes, en el trabajo inter y transdisciplinario o en el diálogo estrecho entre distintas miradas.

El cuerpo en movimiento como encuentro, la mirada cordial: es la mirada bidireccional que se propicia entre el paciente-terapeuta o facilitador-participante, donde el cuerpo es

MEMORIAS III CONGRESO INTERNACIONAL PSICOLOGIA Y EDUCACION PSYCHOLOGY INVESTIGATION

visto como lugar y medio de respuesta a ese encuentro, donde cada uno se siente comprometido consigo mismo y de igual manera con el proceso corporal del otro. Se potencia aquí la mirada cordial, es decir desde el corazón, que más allá de la mirada empática que comprende hay una mirada que acepta el compromiso personal consigo mismo y con el otro, que puede traducirse, en un dar y recibir dentro de un plano de respeto y consideración.

El cuerpo en movimiento como lenguaje, la mirada comprensiva: es la mirada del movimiento corporal humano como identidad funcional, donde las actitudes musculares y del carácter desempeñan la misma función en el aparato psíquico, pudiendo reemplazarse mutuamente ya que no pueden ser separadas. Esto significa que en un determinado rasgo de carácter corresponderá una determinada tensión corporal, un lugar físico concreto, correlato de aquel rasgo que brinda información relevante de cómo se organiza el carácter en función de los procesos corporales y su historia personal.

El cuerpo en movimiento como sabiduría, la mirada intuitiva: es la mirada que permite el acceso al reconocimiento de las particularidades propias de su experiencia vital, descubriendo, en muchos casos, las implicaciones de cada historia de vida en las características y las cualidades de sus gestos y sus acciones. Así mismo, puede promover la autoresponsabilidad en la conducción de vida y la co-responsabilidad en las relaciones personales, con sus pacientes y compañeros de trabajo, porque a mayor rango de conciencia corporal será mayor la claridad de la forma como se hace y como se expresa lo que se es a través de los movimientos corporales, aumentando de esta manera su rango de autonomía al constituir un instrumento de libertad humana que logra expresar lo que se quiere decir o hacer desde el ser interior.

El cuerpo en movimiento como lugar de trascendencia, la mirada al trasluz: se trata de una mirada en la que estamos inmersos, el auge que en la actualidad están teniendo diferentes abordajes del cuerpo en que se contempla, ante todo, su relación con las experiencias de tipo transpersonal, donde requiere la inclusión de lo espiritual como parte de la naturaleza humana. Donde el terapeuta esta abierto a que surja un estado de meditación luego de un trabajo somático, que puede generar una introspección y esto a su vez purificación, aproximándose al fondo de la conciencia que esta más allá de los fenómenos mentales, disolviendo el yo, facilitando lo amoroso y el desapego, tendiendo a descubrir el problema y a lograr alivio.

El cuerpo en movimiento como símbolo de la totalidad del misterio personal: es la mirada del movimiento corporal humano como forma de expresión social, histórico-cultural y un auténtico lenguaje en el que están íntimamente ligados lo orgánico y lo vivido en relación con el entorno. El movimiento permite conocer el medio que lo rodea y el poder interactuar con el, de esta forma lo tipifica, lo hace único dentro de una colectividad, pues está impregnado de las características propias de cada sujeto.

CONCLUSIONES

Se reconoce al movimiento corporal humano como un lenguaje con implicaciones teóricas y metodológicas para el campo de la Fisioterapia. Ello exige integrar los aspectos orgánicos, simbólicos y psíquicos del cuerpo en su práctica profesional, imprimiéndole sentido de pertenencia como experiencia que posibilita: la transformación, comunicación y expresión, como medio para conocer y reconocer su mundo interior y el que lo rodea.

El concepto de movimiento corporal humano como lenguaje en la Fisioterapia parte de las construcciones filosóficas generadas en diversos contextos culturales que han marcado historia en la humanidad, donde se pudo corroborar que no se evidencia una clara definición de límites en términos cronológicos, ya que en la actualidad coexisten posturas tanto originadas en el dualismo como en posiciones monistas en la construcción de un cuerpo en movimiento con necesidades no solo de conocerlo, sino a sentirlo y valorarlo desde lo que es y no desde lo que aparenta.

Para abordar el estudio del movimiento corporal humano desde un enfoque integrador en la Fisioterapia es necesario replantear primero los problemas del conocimiento que permiten articular su matriz disciplinaria y los campos de acción social de la profesión para, luego proponer estrategias de enseñanzas con orientación prescriptiva; donde el Fisioterapeuta deberá estar en capacidad de manejar procedimientos para reconocer patrones y aprehender secuencias de acciones dirigidas a reorientar sobre bases reales sus funciones en la investigación, promoción, prevención, habilitación y rehabilitación, con el fin de brindar bienestar, mejorar la calidad de vida y realizar aportes significativos al desarrollo social.

REFERENCIAS BIBLIOGRÁFICAS

- Bertherat, T. (1987). El cuerpo tiene sus razones. Barcelona, España: Editorial Paidós.
- Dychtwald, K. (1997). Cuerpo-Mente. D.F, México: Editorial Lasser Press Mexicana, S.A.
- Fermoso, P. (2006). El modelo fenomenológico de investigación en pedagogía social. Extraído el 13 de julio de 2013, de: <http://ddd.uab.cat/pub/educar/0211819Xn14-15p121.pdf>
- Gonzalez E., Gonzalez M. y Gonzalez M. (2010). El cuerpo que va a la escuela. Reflexiones para la práctica educativa. Extraído el 13 de julio de 2013, de: http://www.captel.com.ar/downloads/1010054435_el%20cuerpo%20va%20a%20la%20escuela.pdf

MEMORIAS III CONGRESO INTERNACIONAL PSICOLOGIA Y EDUCACION PSYCHOLOGY INVESTIGATION

Keleman S. (1997). *La experiencia Somática*. (2da ed.). Bilbao, España: Editorial Desclée de Brouwer, S.A.

Keleman S. (1998). *Psique y Soma*. Bilbao, España: Editorial Desclée de Brouwer, S.A.

Keleman S. (2010). *Anatomía Emocional*. (8va. Ed.). Bilbao, España: Editorial Desclée de Brouwer, S.A.

Kesselman, S. (2005). *El pensamiento corporal*. Buenos Aires, Argentina: Editorial LUMEN.

Marcher L. y Fich S. (2012) *Enciclopedia del cuerpo*. Barcelona, España: Editorial Paidotribo.

Méndez, C. (2001). *Metodología. Diseño y desarrollo del proceso de investigación*. (3ra. ed.). Colombia: Mc Graw Hill.

Leal, N. (2000). *El método fenomenológico: principios, momentos y reducciones*. Extraído el 13 de julio de 2013, de: <http://revistadip.una.edu.ve/volumen1/epistemologia1/lealnestorepistemologia.pdf>

Lesmes, D. (2007). *Evaluación clínico-funcional del movimiento corporal humano*. Bogota, Colombia: Editorial Médica Panamericana.

Lowen, A. (1994). *La espiritualidad del cuerpo*. Barcelona, España: Editorial Paidós Ibérica.

Lowen, A. (1985). *El Lenguaje del cuerpo*. Barcelona, España: Editorial Herder.

Ortiz, F. (1999). *La relación cuerpo-mente*. México, D.F: Editorial Pax México.

Pérez, V. y Sánchez, R. (2001). *Las concepciones del cuerpo y su influencia en el curriculum de la educación*. Extraído el 5 de julio de 2013, de: <http://www.efdeportes.com/efd33a/cuerpo.htm>

Prieto, A., Naranjo S. y García L. (2005). *Cuerpo-movimiento: perspectivas*. Bogotá, Colombia: Centro Editorial Universidad del Rosario.

Ramírez, A. (2005). *Psicoterapia corporal: Revisión de los aportes teóricos y clínicos de Wilhelm Reich, el análisis bioenergético de Alexander Lowen y la biosíntesis de David Boadella*. Extraído el 13 de mayo de 2013, de: http://www.cybertesis.cl/tesis/uchile/2006/ramirez_a/sources/ramirez_a.pdf

Reich, W. (2005). Análisis del carácter. Barcelona, España: Editorial Paidós Ibérica.

Richter P. y Hebgen E. (2010). Puntos de gatillo y cadenas musculares funcionales. Barcelona, España: Editorial Paidotribo.

Romero, A. (2010). Normas de referencias bibliográficas y citas textuales (resumen de normas APA). Extraído el 11 de agosto de 2013, de: <http://www.um.es/docencia/agustinr/docum/NormasRefBib11011.pdf>

Sabine H. y Groza-Nolte R. (2003). Fisioterapia. Barcelona, España: Editorial Paidotribo.

Salabarría k., Rodríguez S. y Cruz S. (2007). La percepción de la imagen corporal. Extraído el 13 de julio de 2013, de: <http://hedatuz.euskomedia.org/4564/1/08171183.pdf>

Serrano, M. (2002). La Educación Para la Salud del Siglo XXI. (2da. Ed.). Madrid, España: Editorial Díaz de Santos.

Totton, N. (1994). Trabajos reichianos de crecimiento. Buenos Aires, Argentina: Editorial Era Naciente.

UPEL (2006). Manual de trabajos de grado de especializaciones y maestría y tesis doctorales. (4ta. Ed.). Venezuela: FEDUPEL.

RESEÑA AUTOR

ASDRÚBAL NOGUERA

Licenciado en Fisioterapia egresado de la Universidad Central de Venezuela. Especialista en Tecnología Instruccional egresado de la UNIMET. Certificado en Técnicas de Facilitación Psicocorporal. Director y Fundador de la Asociación para el Desarrollo Psicofísico de la Sociedad (ASOFIPSICOS). Coordinador del servicio infantil del Departamento de Rehabilitación Médica “J. J. Arvelo” del Ministerio del Poder Popular para la Salud. Docente del Diplomado en Técnicas Psicocorporales acreditado por la Universidad de Carabobo en Venezuela. Conferencista nacional e internacional. Sus acciones están orientadas hacia la docencia, investigación, promoción, prevención, facilitación, habilitación y rehabilitación de la población, contribuyendo de esta manera con el desarrollo de nuestra sociedad.